



EL BOSQUE ES VIDA

Su manera de relacionarse con la naturaleza hace de los pueblos indígenas los principales guardianes de los bosques. Te contamos por qué.

Los líderes religiosos, comunitarios e indígenas de Orito dieron la bienvenida a tres nuevos capítulos locales de IRI-Colombia.

IRI en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP28). Te contamos todo sobre la participación de IRI-Colombia y el llamado de urgencia a las autoridades nacionales.

Nos enfrentamos a la 'era de la ebullición'

"La era del calentamiento global ha terminado. Comenzó la era de la ebullición global", expresó de manera contundente António Guterres el pasado 27 de julio en una conferencia de prensa. Pero, a qué se refería el secretario general de Naciones Unidas y qué significa para la humanidad que el planeta haya llegado a este punto.

¿Qué es?

Aunque la 'era de la ebullición' no es un concepto científico, se refiere a que el efecto invernadero y la crisis ambiental del planeta alcanzaron un punto crítico que, de acuerdo con Naciones Unidas, provoca una serie de eventos ambientales extremos, cambios drásticos en el clima y el derretimiento acelerado de los casquetes polares. El cambio climático hoy es una realidad; sin embargo, el término "era de la ebullición" llama la atención sobre la gran velocidad con la que se dan sus efectos devastadores.

Olas de calor al alza

Una ola de calor es un episodio de temperaturas anormalmente altas que se mantienen varios días e impactan a una parte importante de un área geográfica, como un país. Este fenómeno extremo es cada vez más frecuente. Durante el trimestre de junio a agosto España vivió cuatro olas de calor confirmadas.

En México las olas de calor han generado una sequía extrema que ha afectado a 7.8 millones de mexicanos y generado fallas en el sistema eléctrico.

En crisis la alimentación

Las altas temperaturas ponen en riesgo la seguridad alimentaria del planeta, porque afectan la capacidad de los ecosistemas para ser aprovechados como fuentes sustentables de alimentos. La pérdida simultánea de cultivos en diferentes regiones del mundo, la muerte y posible extinción de muchas especies, así como las sequías afectan la disponibilidad y precio de los alimentos, y provocaría un aumento en el precio de insumos básicos para la sobrevivencia humana.

Sequías

El aumento de las temperaturas implica una mayor evaporación, por lo cual, otro de los efectos de este fenómeno son las denominadas sequía agrícola -la humedad de los suelos- y sequía hidrológica -las reservas de agua disponibles-. En Uruguay, por ejemplo, la sequía ha privado de agua potable a más de la mitad de la población.

Incendios voraces

Los incendios de este año en la Isla Maui (Hawái) dejaron más de 100 fallecidos.

En Evros (Grecia), las llamas arrasaron
90.000
HECTÁREAS

En Tenerife (España)
15.000
HECTÁREAS

Canadá
3.800.000
HECTÁREAS DE BOSQUE

Como resultado de los voraces incendios, durante la última década han arduo alrededor de 82 millones de hectáreas de bosques y el agujero en la capa de ozono aumentó en un 10%. Además de los costos económicos y el impacto negativo en la calidad del aire y la salud de las personas, los daños ecológicos y de patrimonio natural destruidos son imposibles de valorar.

El hielo marino de la Antártida en peligro

El hielo marino actúa como un amortiguador: absorbe la energía de los vientos y las olas que erosionan las inmensas plataformas de hielo de la Antártida, impidiendo que se deterioren. De abril a mayo, su extensión estaba 1.8 millones de km² por debajo del promedio de las últimas cuatro décadas. Si se derriten por completo, se acelerará la ruptura de la plataforma elevando de forma drástica el nivel de los océanos.

Termómetro mundial en rojo

El Servicio de Cambio Climático de Copernicus y la Organización Meteorológica Mundial confirmaron que junio, julio y agosto de 2023 fueron los meses más cálidos en los últimos 170 años. La temperatura global promedio de este trimestre llegó a

16.77° Celsius
y tan solo en **17°**

Esta es la temperatura más alta desde que comenzaron los registros en el año 1850. Un nivel de calentamiento sin precedentes en 120.000 años, según los científicos.

Economía al límite

Combatir y enfrentar el cambio climático le cuesta cada vez más a la economía mundial. Según algunas estimaciones, para limitar el calentamiento a 2 °C se requiere el 1.5% del PIB global. De acuerdo con el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, el calor extremo le cuesta a su país

1.000 millones de dólares al año.

Así mismo, para América Latina y el Caribe, cubrir los compromisos ambientales internacionales implica invertir entre el

7% y **19%**

del PIB anual de la región.

Océanos en jaque

Este año científicos han registrado temperaturas de más de 30° Celsius en diferentes océanos del mundo y hasta 35° en océanos bajos. En Florida (Estados Unidos), por ejemplo, las aguas alcanzaron los 38°C y en el mar Mediterráneo, 28,7 °C. Las altas temperaturas no solo provocan mortandades masivas de especies marinas y aumentan la acidificación de los océanos, sino que pueden afectar la atmósfera, pues al calentarse el océano conserva más energía en su interior, generando huracanes y tormentas de mayor intensidad y con mayor probabilidad de ocurrencia. Además, el calentamiento lo hace menos eficaz en la absorción de dióxido de carbono, dejando que más gases de efecto invernadero penetren en la atmósfera.

Lluvias e inundaciones

Otra cara de la moneda son los episodios extremos de lluvias y las consecuentes inundaciones. A mediados de julio, las lluvias extremas produjeron inundaciones en Delhi y el desbordamiento del río Yamuna, que inundó tres plantas de tratamiento de agua provocando racionamiento en el agua potable. En Nueva York las intensas lluvias en septiembre afectaron a

8.5 millones de personas

y las inundaciones obligaron a declarar la ciudad en estado de emergencia.

Glaciares en declive

Durante los últimos 40 años los glaciares tropicales de los Andes han perdido entre el 30 y el 50% de su capa de hielo. Su desaparición altera el flujo de agua hacia la cuenca del Amazonas, secando humedales y poniendo en riesgo la disponibilidad de agua. Además obstaculiza la generación de energía hidroeléctrica en comunidades de tierras bajas que albergan a cientos de millones de personas.

“El cuidado de la Creación debe traducirse en acciones concretas, en movilización y en transformación de nuestras mentalidades”

Magíster en Ciencias Teológicas, doctora en Teología, docente de la facultad de Teología de la Universidad Javeriana, la presbítera de la iglesia Episcopal Anglicana, Loida Sardiñas, ha acompañado a la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia desde su instalación en 2018.



La reverenda Loida Sardiñas nació en la ciudad de Santa Clara (Cuba), en el seno de una familia cristiana. Siempre estuvo muy vinculada a la iglesia, incluso en los años de la revolución cubana, cuando los feligreses comenzaron a disminuir. “Éramos pocos los jóvenes que participábamos activamente en las parroquias”, cuenta la presbítera de la iglesia Episcopal Anglicana.

Siguiendo la tradición familiar estudió medicina en la Universidad de La Habana, sin embargo, tan pronto terminó la carrera comenzó a estudiar teología en el Seminario Evangélico de Teología en Matanzas, manejado por las iglesias Episcopal, Presbiteriana y Metodista. La experiencia de compartir en este lugar con estudiantes de diferentes denominaciones del protestantismo histórico, le

enseñó a abrirse al diálogo con otras iglesias como la católica y la pentecostal; desde entonces, el ecumenismo y el diálogo interreligioso ha marcado su trayectoria académica y de vida. “El encuentro con los hermanos de otras confesiones y culturas aportan muchísimo a la fe cristiana. La experiencia de vida se ha fundamentado justamente en ese abrirnos hacia el cristiano de otro credo”, señala.

En el año 1995, mientras participaba en un taller en el Departamento Ecuménico de Investigaciones en San José de Costa Rica, conoció el libro de ecoteología “Volverán las golondrinas”, de Ingemar Hedstrom. “Me marcó de manera personal porque articula temas más teológicos como pensar la integridad y la reintegración de la Creación desde una perspectiva de lo latinoamericano. Es tremendamente crítico también a toda nuestra cultura de derroche, al capitalismo, y las lógicas destructivas sobre la naturaleza”, señala la religiosa, quien a partir de ese momento incorporó a sus investigaciones este importante tema.

¿Cuál es el aporte de las religiones y de la teología a la actual crisis climática que enfrenta el planeta?

Ese es precisamente uno de los trabajos más importantes que hace IRI en Colombia: sensibilizar a otros estamentos, organizaciones e instituciones, tanto de la sociedad civil como del Estado, sobre la importancia de las religiones



La reverenda Loida Sardiñas fue ordenada presbítera el 17 de septiembre de 2020.

para cambiar la crisis planetaria y civilizatoria que vivimos.

No bastan únicamente las políticas públicas, la dimensión jurídica, la política, que son importantes. Lo ético, lo religioso y lo cultural tienen un peso tremendo también.

Por otro lado, está el mandato fundacional de la fe –que tiene este carácter concreto, ético, pero también proviene de Dios–, de ser co-creadores con Él, co-cuidadores, corresponsables o mayordomos de la Creación.

Las iglesias llamamos a la conversión medioambiental, ecológica. Esto se refiere a ser transformados no solo en una dinámica espiritual intimista. Una transformación radical implica esa perspectiva de que la salvación no es sólo del ser humano, sino de

“Muchas veces las iglesias y las comunidades ancestrales asumen el desafío del cuidado de nuestra casa común –de la Amazonia y, concretamente, de los bosques tropicales– motivados por su fe, enfrentándose a riesgos tremendos y poderes muy fuertes”.

“Desde la experiencia de IRI-Colombia y de la ecoteología, es muy importante el diálogo con las tradiciones ancestrales, con nuestros pueblos originarios, poseedores de otras cosmovisiones que intentan superar la visión tan esquemática y sesgada del occidente cristiano”.

toda la humanidad. Por esta razón, es muy importante el aporte de las iglesias, porque surge desde la propia espiritualidad y no hay nada más fuerte que las convicciones religiosas para actuar a favor de la Tierra.

Desde la doctrina de la Iglesia Episcopal, ¿cómo es la relación entre el ser humano y la naturaleza?

Lo trabajamos en la doctrina sobre la Creación: reconocerla como expresión de la bondad y el amor de Dios. También desde nuestra antropología teológica, que se caracteriza por partir de la Creación; por lo tanto, no tenemos una visión del ser humano como cúspide.

En nuestro “Libro de Oración Común” está muy presente también. Una de las Plegarias Eucarísticas que utilizamos los domingos está muy marcada por una visión de la Creación como don y utiliza muchísimas imágenes de los relatos creacionales o la teología de la Creación. En nuestra Diócesis en Colombia tenemos Oikos Episcopal, una de las organizaciones que celebra los Días de la Creación y diferentes

liturgias y actividades concretas. Además, tenemos muchísimos ministerios para desarrollar el cuidado de nuestra Casa Común.

¿Cómo se manifiesta Dios en la naturaleza?

Dios es el Creador. Crea todo lo que hay en la naturaleza, de manera que ésta proviene de Dios, es la expresión misma de Él. Todas las cosas y cada criatura existen por su acción creadora. La naturaleza es su lugar, su habitáculo, como afirma el Salmo 104, Dios establece sus aposentos en ella. Él es fundamento de lo creado y es el sostenedor, quien conserva todas las cosas. Esa renovación, Dios nos la pasó como mandato fundacional: la responsabilidad de co-crear con Él, de trabajar con Él en el sostenimiento de la Creación.

¿Por qué es importante que la ecología y, en específico, el cuidado de la Creación esté presente en el quehacer de los líderes religiosos?

Es fundamental, pero no hemos logrado transmitir la idea de que prácticamente dependemos de eso. Por ejemplo, en los *pensum* →



Durante el conversatorio “Religiones en acción por una Amazonia sostenible”, realizado por IRI en el marco de la Cumbre Amazónica en Brasil.



La reverenda Loida junto con miembros de su comunidad.



La presbítera ejerce su ministerio en el equipo pastoral de la Catedral San Pablo, en Bogotá.

→ de nuestras escuelas de teología, facultades o institutos, la ecología aparece siempre de forma secundaria, es un curso casi que al final, a veces electivo. No lo hemos tomado lo suficientemente en serio. En esto el Papa Francisco ha trabajado muchísimo desde la Laudato si' y en 2015 inició un movimiento tremendo de sensibilización de la importancia del cuidado de la Casa Común. Sin embargo, para el creyente de a pie, para la feligresía, este tema aparece incluso mucho más desde el ámbito de lo civil, de su participación en cuanto ciudadanos, que en cuanto su fe. Tenemos que trabajar más para que la liturgia, la pastoral, todos los elementos que conforman la vida de la fe estén empapados en esta invocación al cuidado de la Casa Común, estén atravesados por el necesario lugar que tiene el ser humano como mayordomo de la Creación.

“El libro de Apocalipsis termina con una recreación del mundo: cielos y tierra nueva, donde hay un río y un árbol de la vida; es decir, tiene toda una carga de simbolismo cosmocéntrico, no antropocéntrico”.

Usted nos acompañó en algunos procesos de formación realizados por IRI-Colombia en Guaviare. ¿Cuál fue su balance de estos encuentros?

Es un trabajo elogiado que realiza IRI Colombia en estos capítulos.

En estos talleres se reúnen líderes de comunidades indígenas y líderes comunitarios junto con pastores, hermanas religiosas y sacerdotes católicos. Si hay otro tipo de religiosidad —islámica, musulmana, budista— también están ahí, es decir, se logra un trabajo macroecuménico, interreligioso, un trabajo de articulación del campo, de la ciudad. Se vinculan la dimensión técnica, la académica, la intelectual con la vivencia de la fe.

¿Por qué es esencial el diálogo con otras creencias para el cuidado de la Creación?

Desde la experiencia de IRI-Colombia y de la ecoteología, es muy importante el diálogo con las tradiciones ancestrales, con nuestros pueblos originarios, poseedores de otras cosmovisiones que intentan superar la visión tan esquemática y sesgada del occidente cristiano. Nosotros tenemos una relación muy mediada por la lógica de sujeto-objeto. Vemos a la naturaleza en términos de un objeto, de utilidad, de la cual sacar, extraer. Comunidades como, por ejemplo, los Tojolabales en Chiapas (México), tienen una visión hermosa de hermanamiento con la naturaleza, de intersubjetividad. Ven la naturaleza también como sujeto, al cual debemos respetar.

¿Cuáles son las expectativas de la iglesia Episcopal sobre el trabajo que IRI-Colombia desarrolla en la Amazonia?

La Iglesia Episcopal ha acompañado la Iniciativa desde su instalación, en la Universidad Javeriana, en 2018. El obispo Francisco Duque fue uno de los que lideró este proceso y ha impulsado este trabajo. Hoy tenemos un nuevo obispo, Pastor Elías García, quien también está muy interesado en apoyarla. A nivel de la Comunión Anglicana y de la iglesia Episcopal en los Estados Unidos, de la que somos parte como una provincia, también se ha venido haciendo un trabajo tremendo en ese sentido. El arzobispo de Canterbury, Justin Welby, ha hecho muchísimos llamados para el cuidado de la Creación, para ser mucho más activos y eficaces en esta tarea, sensibilizando a las congregaciones y actuando, porque esto no se resuelve en el plano discursivo, sino que es necesario sensibilizar, trabajar con la Biblia, con la liturgia. Esto tiene que traducirse en acciones concretas, en movilización y en una transformación de nuestras mentalidades, que es lo más difícil. Por esta razón, la Iglesia Episcopal recibe con mucha alegría todas las propuestas de IRI Colombia y la seguiremos apoyando. ■



Durante el proceso de formación de los capítulos locales de IRI en San José del Guaviare, en 2019.

“El cosmos es habitáculo de Dios. Desde la teología se debería sensibilizar a las congregaciones con estos enfoques, pues nos ayuda a hermanarnos con la Madre Tierra, con nuestros hermanos árboles, bosques, ríos, mares”.

Actualidad IRI-Colombia

Los colombianos eligieron en las urnas a alcaldes y gobernadores comprometidos con la protección de los bosques tropicales amazónicos

Más de 23 millones de personas participaron en las elecciones regionales realizadas el pasado 29 de octubre en todo el país, en las que se decidieron los gobernadores y alcaldes municipales que se posesionarán el próximo 1 de enero de 2024. Tras el anuncio del resultado de los escrutinios, se destacó que los alcaldes y gobernadores electos de los municipios y departamentos en donde IRI-Colombia hace presencia a través de sus capítulos locales, se comprometieron a trabajar en la protección y conservación de la Amazonia. Este compromiso es el resultado de una exitosa campaña de incidencia política realizada por la Iniciativa durante agosto y septiembre,

y se oficializó mediante la firma del acuerdo programático de IRI-Colombia, “Una nueva oportunidad de esperanza para la Amazonia”. En este documento los candidatos se comprometieron desarrollar políticas y programas orientados a erradicar la deforestación, detener la pérdida de biodiversidad y proteger y restaurar los bosques tropicales amazónicos. Como parte de esta campaña, IRI-Colombia realizó 12 debates públicos y un conversatorio privado con los candidatos a la alcaldía de trece municipios; así como dos debates públicos y un conversatorio privado con los candidatos a las gobernaciones de tres departamentos.

Los gobernadores electos son:



Luis Francisco Ruiz, gobernador electo de Caquetá (72.485 votos).



Yeison Ferney Rojas, gobernador electo de Guaviare (20.410 votos).



Carlos Andrés Marroquín, gobernador electo de Putumayo (63.184 votos).

Los alcaldes electos son:



Darwin Andrés Flórez, alcalde electo de La Cartagena del Chairá (6.448 votos).



Javier Villanueva Posso, alcalde electo de Curillo (1.950 votos).



Pánelias Robinson Anzola, alcalde electo de Puerto Rico (4.264 votos).



Luis Hernando González, alcalde electo de Solano (2.435 votos).



Luis Trujillo Osorio, alcalde electo de San Vicente del Caguán (5.779 votos).



Luis Emilio Bustos, alcalde electo de Puerto Leguizamo (4.001 votos).



Miguel Ángel Muñoz, alcalde electo de Puerto Guzmán (4.085 votos).



Jorge Herlinto García, alcalde electo de Puerto Asís (10.856 votos).



Edinson Humberto Ramírez, alcalde electo de Orito (10.323 votos).



César Augusto Sánchez, alcalde electo de La Macarena (3.214 votos).



Farid Camilo Castaño, alcalde electo de Calamar (1.278 votos).



Willy Alejandro Rodríguez, alcalde electo de San José del Guaviare (11.751 votos).



Edwin Iovanny Díaz, alcalde electo de Miraflores (1.203 votos).



Jhonny Jaiber Casanova, alcalde electo de El Retorno (4.792 votos).

IRI Colombia instaló tres nuevos capítulos locales en el municipio de Orito, en Putumayo

Más de 130 personas, entre líderes religiosos, comunitarios e indígenas, concejales municipales, representantes de organizaciones ambientales y de las autoridades locales participaron en la instalación oficial de IRI-Orito, IRI-Churuyaco e IRI-Siberia.

Ardillas, borugas, venados, armadillos, osos perezosos, monos churucos, guacamayas, loros, pavas y paujiles son algunos de los animales que habitan los bosques del municipio de Orito. Esta riqueza de fauna se encuentra en grave peligro debido al impacto del cambio climático en el territorio y a la deforestación. Desde el tercer trimestre de

2022, el municipio comenzó a integrar el triste listado de lugares amenazados por la pérdida de bosque, de acuerdo con los boletines de Detección Temprana de Deforestación del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, IDEAM. Es por esta razón que, en el marco de su estrategia de intervención territorial y atendiendo el

mandato de trabajar desde los lugares de la Amazonia con mayor deforestación, el pasado 24 de noviembre, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia instaló tres nuevos capítulos locales en este municipio: IRI-Orito (urbano), IRI-Churuyaco e IRI Siberia (rurales).

“Ante la gravedad de los informes científicos que venían haciendo seguimiento al cambio climático y sus impactos alrededor del mundo, en 2017, Naciones Unidas convocó a los más importantes líderes religiosos del mundo en la oficina del Premio Nobel de Paz en Oslo, para que, con su autoridad moral y espiritual, comenzaran a trabajar para

contrarrestar la crisis de la deforestación, el cambio climático y sus efectos y la defensa de los pueblos indígenas, milenarios guardianes de los bosques tropicales. De esta manera nació la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales”, expresó Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia, quien dio la bienvenida a los invitados y presentó las líneas de acción de la Iniciativa en la Amazonia colombiana.

El lanzamiento de los tres nuevos capítulos de IRI-Colombia en Putumayo contó con la presencia de más de 130 personas, que acudieron a la cita en el auditorio de la Cámara de Comercio de Orito. En el evento participaron los gobernadores de los cabildo indígenas Awa, Selvas del Putumayo y Bajo Mirador Yanacona; representantes de organizaciones ambientales, concejales municipales, autoridades locales y presidentes de juntas de acción comunal

“Naciones Unidas convocó a los más importantes líderes religiosos del mundo en la oficina del Premio Nobel de Paz en Oslo, para que, con su autoridad moral y espiritual, comenzaran a trabajar para contrarrestar la crisis de la deforestación, el cambio climático y sus efectos y la defensa de los pueblos indígenas, milenarios guardianes de los bosques tropicales”, Blanca Lucía Echeverry.

y líderes religiosos de más de 50 veredas de las inspecciones de policía Orito, Churuyaco y Siberia. Entre ellos, el sacerdote Luis Javier Orozco, párroco de la Iglesia Virgen de las Mercedes, de Siberia, quien dio una charla sobre la urgencia moral del cuidado de la casa común.

Además de instalar de manera oficial los nuevos capítulos, los asistentes recibieron la conferencia ‘Causas y consecuencias del cambio climático’, dictada por el biólogo, doctor en Ecología y



Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.

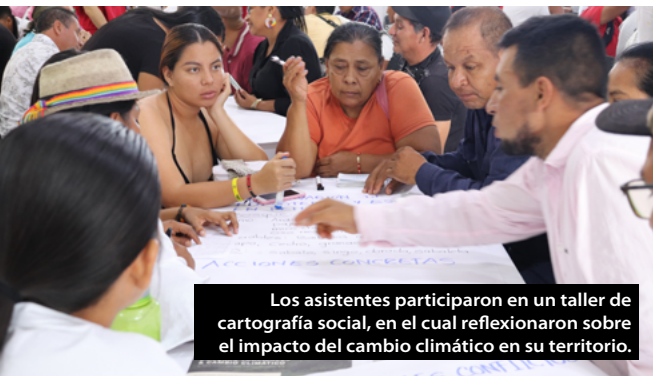


Entre los asistentes hubo líderes religiosos y presidentes de juntas de acción comunal de más de 50 veredas.



Más de 130 líderes se reunieron en el auditorio de la Cámara de Comercio de Orito, durante la instalación oficial de los tres nuevos capítulos de IRI-Colombia en este municipio.





Los asistentes participaron en un taller de cartografía social, en el cual reflexionaron sobre el impacto del cambio climático en su territorio.



territorios y desarrollaron mapas con algunas de estas problemáticas y sus posibles soluciones. La tala indiscriminada de bosques causada por la ganadería extensiva, los cultivos ilícitos y la industria petrolera; la falta de identidad con el territorio, la pérdida de especies y en, general, el deterioro de la biodiversidad, la disminución de los cuerpos de agua y el deterioro de los suelos, así como un incremento en las temperaturas fueron algunos de los impactos sociales y ambientales del cambio

climático en el territorio, que reconocieron durante el ejercicio. "Todos los credos tienen en común el mandato de cuidar la Creación. En la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales trabajamos para que ustedes, líderes de sus comunidades, ayuden a crear conciencia sobre la importancia de proteger la selva amazónica. Pero no solo se trata de concientizar, también debemos actuar, convertirnos en defensores activos de los bosques tropicales", señaló Blanca Lucía Echeverry. ■



Al finalizar la jornada los grupos socializaron los resultados del taller de cartografía social.



Padre Luis Javier Orozco.



El biólogo Diego Campos.



→ Desarrollo Sustentable y docente de la facultad de Ingeniería de la Universidad Distrital, Diego Campos, quien abordó temas como la relación entre biodiversidad y clima, la Amazonia en el contexto geográfico y climático mundial, la relación entre conocimiento tradicional y cambio climático; e iniciativas de adaptación y mitigación ante el cambio climático. Una de las actividades centrales de la jornada fue el taller de cartografía social, en el que, divididos en diez grupos de acuerdo con su lugar de residencia, los asistentes reflexionaron sobre el impacto del cambio climático en sus

Actualidad IRI-Colombia



Carlos Augusto Lozano, Elizabeth Duque, pastor Édgar Castaño, monseñor Francisco Duque, Mauricio Bedoya, Natalia Torres, Blanca Lucía Echeverry, Silje Marie Haugland, Lina Peñuela, Quentin de Rancourt, Elsa María Acuña y Marcela Zamora.

IRI Colombia busca nuevos aliados

Convocados por la Embajada del Reino de Noruega, el equipo nacional de IRI Colombia se reunió el pasado 9 de noviembre con representantes en nuestro país de los gobiernos noruego, danés, francés, británico e italiano, con el objetivo de presentar el trabajo que desarrolla la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia desde hace cinco años, los avances y perspectivas a futuro. "IRI Colombia ha demostrado de manera inequívoca que los líderes religiosos y las comunidades basadas en la fe aportan un nuevo impulso, influencia y urgencia a la

agenda forestal. Son un jugador indispensable en los esfuerzos para garantizar un Amazonas saludable y sostenible", señaló el embajador de Noruega, Nils Martin Gunneng, quien dio inicio al encuentro, cuyo objetivo era captar nuevos socios para asegurar que IRI Colombia cumpla con el máximo potencial y se escale en los próximos años.



Nils Martin Gunneng, embajador de Noruega en Colombia.

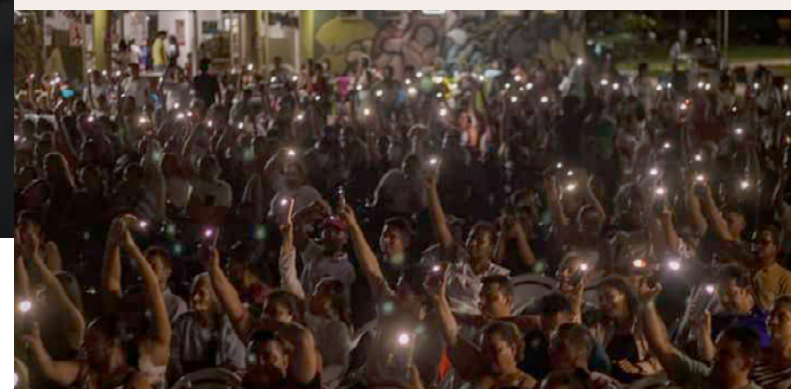
"Para el PNUMA es total el interés en la Iniciativa. Para nosotros IRI es un ejemplo de cómo luchar contra las crisis del cambio climático y de la pérdida de biodiversidad", señaló el asesor nacional del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Mauricio Bedoya. Al encuentro acudieron también Silje Marie Haugland y Natalia Torres, consejera y asesora de clima y bosque de la Embajada de Noruega, respectivamente; el pastor Édgar Castaño, presidente de la Confederación Evangélica de Colombia; monseñor Francisco Duque, obispo de la iglesia Episcopal Anglicana y presidente del Consejo Interreligioso de Colombia; Elsa María Acuña, experta en Desarrollo Rural de la Embajada de Italia; Marcela Zamora del PNUD; Eva Bjerre Carstensen, primera secretaria de la Embajada de Dinamarca; Lina Peñuela, coordinadora de la Estrategia Regional Amazónica de la Embajada del Reino Unido; y Quentin de Rancourt, consejero político de la Embajada de Francia.

Un llamado a proteger la Amazonia a través de la música religiosa

Con el propósito de sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de conservar la Amazonia y el impacto negativo de la pérdida de bosque, e inspirar la acción orientada a proteger la selva en el departamento, los capítulos locales de IRI en San José del Guaviare, El Capricho y Charras Boquerón participaron en el XI Festival Guaviare Góspel, realizado el pasado 18 de noviembre en la plazoleta del Parque de la Vida, de la capital guaviarense. Alrededor de 2.000 personas disfrutaron de 14 grupos de música religiosa, de diferentes denominaciones como protestantes, evangélicos y católicos. Doce de ellas pertenecientes a comunidades religiosas del municipio y dos invitados especiales: el cantante y actor Moisés Angulo y la banda Abel.



"Este departamento de más de cinco millones de hectáreas es hogar de una gran parte de la riqueza biológica y cultural de la Amazonia. La naturaleza se nos presenta como un regalo que nos impone la responsabilidad de cuidarla. Al igual que nosotros, creados a imagen y semejanza de Dios, la naturaleza también lleva la marca divina, es una obra sagrada. Por esto Dios sigue atentamente la evolución de su creación", expresó el pastor William Porras, coordinador de IRI-San José del Guaviare, quien a lo largo de las cinco horas que duró el concierto realizó diversas intervenciones para hablar sobre la labor de Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia y el deber moral y espiritual de proteger la creación.



Religiones en acción por los bosques, el clima y los pueblos indígenas: IRI-Colombia en la COP28

El aporte de los líderes religiosos, iglesias y comunicados de fe a la protección de los bosques tropicales amazónicos y la lucha contra el cambio climático fue el eje central del panel realizado por IRI-Colombia durante la 28a Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Ante la urgencia de hallar soluciones de gran impacto a la crisis del cambio climático y de reflexionar y buscar estrategias que permitan profundizar el aporte que los líderes religiosos, iglesias y comunidades de fe pueden dar a la protección y restauración de la Amazonia y de su diversidad biológica, IRI-Colombia se hizo presente en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático,



COP28, llevada a cabo del 30 de noviembre al 12 de diciembre en Dubai, Emiratos Árabes Unidos. Su participación estuvo enmarcada en una serie de actividades lideradas por Interfaith Rainforest Initiative (Iniciativa Interreligiosa para los bosques

Tropicales a nivel global), que incluyó los conversatorios “Religiones en acción por los bosques, el clima y los pueblos indígenas: innovaciones de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Brasil, Colombia, Indonesia y Perú” y “Religiones en acción por los bosques y los ODS”, de Interfaith Rainforest Initiative; el lanzamiento de la película Amazonia viva en 4D y el conversatorio “Movilizando el liderazgo religioso por una Amazonia sostenible”, de IRI-Brasil; y los paneles “Movilizando el liderazgo religioso por una Amazonia sostenible”, de IRI-Perú; y “Religiones en acción por los bosques, el clima y los pueblos indígenas”, de IRI-Colombia. El Pabellón de Colombia – ubicado en la Expo City Dubai, recinto de 4.4 km2 donde se desarrolló la Cumbre– acogió este último, que se desarrolló

“La espiritualidad es clave, ya que es la base de los conocimientos y de la relación con los territorios. Entender que el territorio tiene vida y que es un ser con el que existe una relación espiritual es clave para dejar de atentar contra el territorio”, Ginny Alba.



Francisco von Hildebrand, Borghild Tonnessen-Krokan, Ginny Alba, Blanca Lucía Echeverry y Charles McNeill.

en dos segmentos y contó con las voces de reconocidos líderes, representantes de importantes organizaciones ambientales, indígenas y organismos multilaterales. Durante la primera parte, IRI-Colombia presentó el trabajo que ha desarrollado en la región amazónica desde 2018, en materia de alcance territorial a través de sus capítulos locales (urbanos y rurales), y de estrategias de formación, incidencia y comunicaciones. “Hemos instalado 42 capítulos locales que se encuentran en los municipios que forman parte del llamado arco de la deforestación de la Amazonia. Son plataformas de diálogo y acción que agrupan a líderes religiosos, iglesias, comunidades de fe, líderes campesinos y autoridades indígenas alrededor del objetivo de defender y restaurar la →

IRI en la COP28

Interfaith Rainforest Initiative (Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales a nivel global) lideró una serie de encuentros que se realizaron en el marco de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en Dubai.



“Movilizando el liderazgo religioso por una Amazonia sostenible”, de IRI-Perú (Pabellón de Perú, diciembre 4).



“Religiones en acción por los bosques, el clima y los pueblos indígenas: innovaciones de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Brasil, Colombia, Indonesia y Perú”, de IRI (Pabellón de la fe, diciembre 8).



“Religiones en acción por los bosques y los ODS”, de IRI (Pabellón de los ODS, diciembre 8).



“Religiones en acción por los bosques y el clima”, de IRI-Indonesia (Pabellón de Indonesia, diciembre 9).



“Religiones en acción por los bosques, el clima y los pueblos indígenas”, de IRI-Colombia (Pabellón de Colombia, diciembre 9).



“Movilizando el liderazgo religioso por una Amazonia sostenible”, de IRI-Brasil (Pabellón de Brasil, diciembre 9). Lanzamiento de la película Amazonia viva en 4D, de IRI-Brasil (Pabellón de Naciones Unidas, diciembre 11).

“Necesitamos la experiencia y sabiduría de los mayores y proteger el derecho de las generaciones futuras a gozar de un planeta habitable. No debemos tomar decisiones sobre el futuro de los jóvenes sin escucharlos. La preservación de los bosques pasa por la educación e inclusión de los jóvenes”, Borghild Tonnessen-Krokan.

“A través de IRI, los líderes religiosos y comunidades confesionales están siendo eficaces a la hora de comprometerse directamente con los gobiernos, las empresas y los consumidores, proporcionando un imperativo moral y espiritual para cambiar las políticas y los comportamientos para la proteger y restaurar los bosques tropicales”, Charles McNeill.

→ Amazonia”, señaló Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de la Iniciativa en nuestro país. El segundo segmento del evento consistió en un panel, que contó con la participación de Charles McNeill, asesor principal de Clima y Bosque, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente; Borghild Tonnessen-Krokan, asesora principal de Políticas, de Rainforest Foundation Norway; Ginny Alba, secretaria técnica de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC); y

Francisco von Hildebrand, director ejecutivo de la fundación Gaia Amazonas. “Aunque la deforestación tropical es un reto mundial, sus causas y las cuestiones políticas que deben abordarse son de carácter local y nacional. Ahí es donde las comunidades religiosas pueden ser tan eficaces dada su presencia casi universal en todo el mundo, incluso en las aldeas y comunidades más remotas donde los gobiernos y las ONG no tienen presencia ni acceso”, resaltó Charles McNeill, quien se refirió al impacto de la acción religiosa en la protección de los



Panel “Religiones en acción por los bosques y los ODS”.



Gabriel Labbate, jefe de la división de Mitigación del Cambio Climático, del PNMA; Blanca Lucía Echeverry, coordinadora de IRI-Colombia; Hayu Prabowo, coordinador de IRI-Indonesia; Laura Vargas, coordinadora de IRI-Perú; y Carlos Vicente, coordinador de IRI-Brasil.



Presidente Gustavo Petro.

bosques y al aporte que pueden brindar a la ya existente coalición de organizaciones que trabajan por estos ecosistemas. De acuerdo con el asesor principal de Clima y Bosque del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), para la ONU resulta importante que, a través del IRI, los líderes religiosos y las comunidades confesionales reconocen cada vez más que pueden hacer una contribución fundamental para proteger y restaurar los bosques tropicales.

Por su parte, Francisco von Hildebrand, director de la fundación Gaia Amazonas, reflexionó sobre las principales prioridades en materia de lucha contra la deforestación y la restauración de la Amazonia. Otro de los temas abordados durante el panel fue la articulación de la defensa de los territorios ancestrales a la lucha contra las actividades ilícitas y los delitos ambientales. “El territorio no necesita la protección de las personas. Requiere que no le sigan causando daño y se respete la forma de vivir de los

pueblos indígenas que hoy se encuentran en riesgo por el simple hecho de vivir allá y de tratar de conservar la armonía territorial”, señaló Ginny Alba, quien participó en representación de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana, OPIAC.

“Para frenar la deforestación se debe movilizar a la sociedad entera, porque todos dependemos de la naturaleza. Sin importar la ideología, la fe, el género o la edad, todos necesitamos aire, agua, clima y los servicios ecosistémicos que sostienen nuestra vida. Somos parte de la naturaleza, tal como lo ven pueblos indígenas desde su cosmovisión”, expresó la asesora principal de Políticas y líder de los programas de Perú y Colombia de Rainforest Foundation Norway, quien señaló una serie de estrategias para diseñar e implementar mecanismos de participación inclusivos con el propósito de mejorar la gobernanza del ecosistema amazónico.

De acuerdo con el Panel

Sobre la COP28

De acuerdo con el Servicio de Cambio Climático de Copernicus y la Organización Meteorológica Mundial, junio, julio y agosto de 2023 fueron los meses más cálidos en los últimos 170 años. Así mismo, alrededor del mundo se presentaron temperaturas récord y fenómenos meteorológicos extremos como olas de calor, sequías y lluvias intensas que han puesto en riesgo no solo a las diferentes regiones, los glaciares y océanos, sino que también están poniendo en jaque la economía mundial y la seguridad alimentaria. La 28.a Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático reunió a los líderes de casi 200 países, quienes evaluaron los esfuerzos globales para limitar el calentamiento global a 1.5°C por encima de los niveles preindustriales, meta acordada por 195 países en el Acuerdo de París en 2015. Desde su inicio, el 30 de noviembre, la Cumbre acordó la implementación del fondo destinado a financiar las “pérdidas y daños” climáticos en los países más vulnerables y, tras una histórica jornada de deliberaciones de casi dos semanas, los países llegaron a un acuerdo que sería el punto de inicio de una transición hacia el uso energías renovables y limpias, para dejar atrás los combustibles fósiles. Conocido como Balance Mundial, éste reconoce que, según indica la ciencia, para limitar el calentamiento global a 1,5 °C las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero deben reducirse un 43 por ciento para 2030, en comparación con los niveles de 2019; sin embargo, señala que no va por buen camino el cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París. De otro lado, pide a las Partes acelerar los esfuerzos hacia la eliminación progresiva de la energía del carbón y tomar medidas para triplicar la capacidad de las energías renovables y duplicar las mejoras de la eficiencia energética para 2030.

Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), sólo una transformación urgente de todo el sistema puede ayudarnos a evitar un cambio climático catastrófico.

Naciones Unidas entiende que el compromiso de los actores interreligiosos de todo el mundo puede ser esencial para esta transformación”, añadió Charles McNeill. ■

“Así como la Amazonia está en punto de no retorno, la cultura de los pueblos indígenas también”.

Sus territorios son las áreas naturales mejores conservadas del planeta. Gracias a su cosmovisión, su relación armónica con la naturaleza y su manejo sostenible de los recursos naturales, las comunidades ancestrales son reconocidas mundialmente como los principales guardianes de los bosques.

A rededor del mundo, las comunidades indígenas habitan al menos 43,5 millones de km², de los cuales el 65% son tierras naturales que no están modificadas por impactos intensivos y el 91% se encuentra en buenas condiciones ecológicas. Los pueblos ancestrales son guardianes vitales de los paisajes naturales que quedan en el mundo, como el bioma amazónico. Existen evidencias del amplio conocimiento sobre el manejo sostenible de los recursos naturales que poseen y de la relación armónica que sostienen con la naturaleza, que se traduce en el estado de conservación de sus territorios. José Gregorio Mirabal, líder indígena y coordinador del área de Cambio Climático y Biodiversidad de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) nos explica cómo es esa relación entre los pueblos indígenas y la naturaleza, y por qué la supervivencia de ambos está íntimamente ligada.

¿Cuántos pueblos indígenas habitan la Amazonia?

Aunque todavía no hay un censo que indique realmente cuántos somos, calculamos que son entre 500 y 511, sin hablar de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, que no quieren saber nada de esta sociedad.

Para los pueblos originarios, ¿qué significa la Madre Tierra?

He tenido la oportunidad de compartir con muchas culturas de Asia, África, Norteamérica y Centroamérica, donde también hay hermanos indígenas. Estamos en diferentes continentes, pero es impresionante ver como para todos nuestra cosmovisión está muy ligada a la naturaleza. Cada cultura tiene su propio idioma, un ritual, una palabra para nombrarla. Los andinos le dicen Pachamama y nosotros madre selva amazónica. Hay pueblos indígenas que vienen del desierto, otros de las montañas, de la selva, de los diferentes ecosistemas. En nuestro caso, nosotros venimos

“Los pueblos indígenas amazónicos somos una minoría, no llegamos a tres millones de habitantes, y los pueblos indígena del mundo no llegamos a 200 millones”.

“Para otras culturas una iglesia tiene que ser un lugar lujoso, donde las comunidades recen cada domingo. Para nosotros una piedra, un río, un árbol o una cascada puede ser una iglesia, porque ahí está el espíritu del Dios todopoderoso, el mismo de todas las religiones”.

del agua, tenemos un profundo respeto por los ríos y por todo lo que rodea una comunidad como el agua, la tierra, el aire y el fuego.

¿Cómo es esa conexión con la naturaleza?

Nosotros nacemos en la naturaleza y aprendemos a convivir con ella, a respetarla, hablarle, oírla, porque es nuestro mundo. Ese es el universo en que vivimos cuando nacemos. Abrimos los ojos y vamos al río o a la selva, no hay otro escenario, otro paisaje. Todo lo que hay en la naturaleza, ya sea un río, una roca, un árbol, un ecosistema, tiene un significado para nosotros. Existe otro mundo espiritual paralelo que nos conecta con la naturaleza. Cuando necesitamos hacerlo vamos con los ancianos, los sabios: pueden ser chamanes, especialistas en plantas, líderes con mucho poder espiritual. Ellos son los que tienen esa conexión. Se comunican a través de mecanismos –uno le dicen ayahuasca, otros Yagé o Yopo–, de oraciones, de diferentes plantas. Ellos son seres especiales, no cualquiera puede hacer eso. Son seleccionados en la comunidad desde muy pequeños. Esta tradición tiene miles de años, pero lamentablemente todavía se ven con mucha discriminación las culturas milenarias indígenas.

Dentro de la cosmovisión de los pueblos indígenas, ¿qué lugar ocupa el hombre con respecto a la naturaleza?

Tenemos una visión totalmente opuesta a la occidental. Mientras que para esta la naturaleza es un negocio, una mercancía a la



Foto: cortesía Gregorio Mirabal.

Gregorio Mirabal

Líder indígena de la Amazonia venezolana, miembro del pueblo Wakenai Kurripaco. Ha participado en el movimiento indígena venezolano desde el ámbito local y regional, donde dirigió la Organización Regional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia (ORPIA), hasta el nacional, como vicepresidente del Consejo Nacional Indio de Venezuela (CONIVE). En la IV Cumbre Amazónica de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (Macapá, Brasil, 2018), fue elegido coordinador general de esta organización por un período de cuatro años que finalizó el año pasado. En la actualidad, es el coordinador de Cambio climático y Biodiversidad de la COICA, desde donde continúa trabajando en ‘Amazonia por la vida’ y acaban de lanzar el Observatorio Indígena Amazónico de Cambio Climático y Biodiversidad. La primera es una iniciativa presentada por esta organización en el Congreso Mundial de Áreas Protegidas de la UICN (Marsella) y aprobada por unanimidad por más de 3.000 organizaciones ambientalistas del mundo y algunos gobiernos. “Planteaba que en 2025 deberíamos tener indicadores de que la Amazonia está superando el punto de no retorno. Esto fue en 2021. Faltan dos años y muy pocos gobiernos han querido apoyar. La COICA la ha asumido como un proceso interno. Con el Observatorio queremos darle más seguimiento a la Amazonia en todos los aspectos, porque no se trata solo de una crisis climática. Es económica, política, moral, sanitaria. Necesitamos nuestros propios datos, que reflejen el territorio.”, concluye el líder indígena venezolano.

Foto: cortesía Gregorio Mirabal.





que hay que explotar, dominar y destruir, para nosotros es una madre. En nuestras comunidades los niños, las mujeres, cada persona tiene un espacio. Día a día van al río o a la chagra. Esos son los quehaceres diarios y por donde vayan está la naturaleza. Siempre hay que pedirle y tenerle respeto.

¿La espiritualidad de los pueblos indígenas está íntimamente ligada a la cotidianidad, a la manera como se desarrollan todas las actividades y cómo se percibe la naturaleza?

Sí, esa es nuestra cosmovisión. Lamentablemente eso se está rompiendo, porque ha llegado la droga, la minería ilegal, la contaminación, la explotación petrolera, el narcotráfico, la violencia. Por esto hay muchas comunidades indígenas que están perdiendo esa esencia y

“La crisis de las nuevas generaciones la vivimos nosotros, pero ustedes también. Ahora los jóvenes quieren irse a Marte, a la Luna y no valoran este planeta tan hermoso. En nuestro caso, la gente quiere irse de la comunidad porque desea ser abogado o ingeniero, tener sus propias cosas, no una vida colectiva. Los jóvenes tienen que decidir si defender su tierra o irse a esos espacios donde se defienden otros valores”.

“Como pueblos indígenas hemos vivido muchos desafíos. Ahora se habla de una bioeconomía en la Amazonia. Nosotros le damos la bienvenida –para ver si salimos del petróleo, de la minería legal o ilegal y de los monocultivos–, mientras no destruya la economía propia los pueblos, la economía de la chagra, de todo lo que se hace en la comunidad”.

el territorio. Por eso luchamos en este momento, porque cuando hay una invasión de un monocultivo, una petrolera, una minera legal o ilegal o cualquier economía ilegal en el territorio, los pueblos indígenas estamos en riesgo de desaparición, no sólo la selva amazónica, sino nuestra comunidades, nuestra cultura.

¿Cómo se vive ese respeto por la naturaleza en la cotidianidad y el quehacer de las comunidades?

Somos una cultura de transmisión oral, de generación en generación. Desde que naces te enseñan a respetar la naturaleza. Lo que está allí no es tuyo, es de la comunidad, es colectivo. A la naturaleza hay que respetarla y entregarla a la nueva generación como la encontraste, no se debe dejar algo destruido. Para eso tenemos a los sabios, los abuelos, los chamanes, los visionarios, que son los maestros y guardianes de que eso se cumpla. Sin embargo, estamos en crisis. Esta generación de seres especiales se está yendo y hay nueva que no quiere continuar con esta tradición debido a la invasión de la otra cultura. Nos han llegado cosas muy buenas, como la educación o la tecnología, pero también otras muy malas y éstas se aprenden

muy rápido. Ahora estamos en un proceso de transición. Así como la Amazonia está en punto de no retorno, la cultura de los pueblos indígenas también. Para eso están las organizaciones; nosotros tratamos de hacer ese trabajo. Todavía hay comunidades que practican todo esto, pero hay otras que ya no lo hacen porque el mundo está huyendo del caos climático, de las guerras. La gente sale de sus espacios en búsqueda de algo mejor. En este momento nuestra gente se está yendo a la ciudad porque supuestamente allá hay educación, trabajo, una nueva vida también. Tratamos de que entiendan que los pueblos indígenas no pueden vivir sin su territorio, porque una vez se van a la ciudad, a vivir a una casa o un apartamento, se pierde toda esta herencia milenaria. El día en que perdamos los territorios dejaremos de existir como pueblos y en esa misma medida también corre peligro la preservación de la Amazonia, en nuestro caso.

¿De qué manera afecta el cambio climático a las comunidades indígenas?

Desde la cumbre de Río de Janeiro, hace 30 años, se empezó a alertar que la Amazonia estaba siendo deforestada y explotada, y que los pueblos indígenas estaban siendo desplazados de su territorio. En la actualidad, cada año hay inundaciones, sequías extremas o incendios fuertes. Estos fenómenos climáticos impactan la Amazonia, porque se está afectando su ciclo natural con la →

“Se habla de la sexta extinción de la biodiversidad, del colapso de los ecosistemas, incluido el amazónico, y no hacemos lo necesario para enfrentar esa crisis”.



→ deforestación, consecuencia de los monocultivos y del impacto petrolero y minero. Eso destruye sus funciones naturales: ya no hay agua, no hay comida ni medicinas. Los bosques más importantes del mundo, como Amazonia, la selva del Congo, la de Asia, de África, tienen el mismo problema. El ser humano todavía no ha inventado algo que sustituya el agua o el oxígeno. Aún no hay una máquina que lo produzca, como lo hacen los árboles y parece que aún no entendemos. En el mundo hay alrededor de 7.000 millones de personas y unos 5.000 millones desconocen esto y tienen otra visión de desarrollo, la de destruir la naturaleza. Ellos no saben que los árboles, el agua, el oxígeno son insustituibles. Si no cuidas la naturaleza no tendremos agua, alimentos o medicinas.

¿Es posible lograr una relación armónica con la naturaleza sin que implique detener el desarrollo –concebido desde el punto de vista occidental–?

Ese es el debate que se está dando en este momento. Creo que Colombia está realizando grandes aportes. Se hizo la Cumbre Amazónica, en la que el presidente de Colombia –en la que considero una propuesta visionaria, que

“La minería no solo contamina los ríos con Mercurio, sino el mar y todos los ecosistemas. La gente no se da cuenta de que somos nosotros mismos, con nuestra inconsciencia, quienes acabamos la naturaleza y después queremos abrir la llave de la casa y que salga agua limpia. ¿Cómo va a salir si la estamos contaminando?”



Foto: Freepik

se cumpla es otra cosa– tuvo la valentía de proponer la defensa de la Amazonia y el presidente de Brasil lo oyó. Hay unas propuestas: por ejemplo, el Tratado de Cooperación Amazónica para iniciar la implementación del plan para salvar la Amazonia, pero no se ha hecho todavía la primera reunión. Eso nos preocupa.

Sabemos que gran parte de la responsabilidad recae en los gobiernos y en las grandes empresas, pero, ¿cuál es la responsabilidad de la sociedad civil?

Los desastres naturales que están sucediendo en el mundo se parecen a esas películas apocalípticas, que nos parecían

imposibles; sin embargo, los estamos viviendo. A pesar de todo eso, la gente aún no reacciona. La humanidad tiene que hacer un cambio de mentalidad, de su patrones de consumo. Deberían asumir esta conversión. El cambio se está dando, pero no en la dimensión que debería.

¿Cuál es el papel de las religiones en esta conversión?

Nosotros acompañamos al Papa Francisco con su iniciativa en el Sínodo Amazónico. Le decía a él que tenemos la esperanza de que, como líder de unos 700 millones de católicos en el mundo, pueda moverlos para un cambio. Y así mismo tiene que ser el Islam y las otras grandes religiones. Se debe mirar hacia la naturaleza, buscar cómo proteger la vida. Esa es una esperanza. Debemos ser más ambiciosos, en el buen sentido de la palabra, y movilizar más gente. ■

“Hay mucha gente que regala anillos de oro o de plata sin saber de dónde vienen. Muchas veces es oro o plata de sangre. No se sabe cómo sacaron esos minerales, cuántos árboles murieron, cuántas personas están sufriendo por esto”.



IRI-Brasil realizó una inmersión científica sobre desastres climáticos y preservación forestal con autoridades de Acre, Rondônia y Amazonas

Dirigentes del Tribunal de Cuentas de los estados de Acre, Rondônia y Amazonas, junto con miembros del Ministerio Público, Defensoría Pública y Justicia Federal de Acre participaron de una Visita Científica al Centro de Monitoreo y Alerta de Desastres Naturales (CEMADEN) y al Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE), organizada por IRI Brasil, en la que conocieron los últimos avances en prevención y respuesta a desastres climáticos y monitoreo de bosques, uso del suelo y recursos hídricos, con énfasis en la Amazonia. Durante la primera jornada, los participantes visitaron el CEMADEN, donde conocieron el trabajo de la institución, el Plan Nacional de Gestión de Riesgos y Atención de Desastres, los resultados de sus investigaciones sobre la vigilancia de la sequía y los proyectos del área, cuyo objetivo es promover una cultura de concienciación sobre el riesgo de desastres en el contexto de la educación ambiental y la construcción de sociedades sostenibles y resilientes. El segundo día visitaron el INPE, donde conocieron la historia del instituto y el “Cubo de Datos de Brasil”, un proyecto de investigación destinado a producir datos a partir de grandes volúmenes de imágenes de teledetección de media resolución para todo el territorio nacional, en una plataforma informática que emplea inteligencia artificial, aprendizaje automático y análisis de series temporales de imágenes.



Fotos: IRI Brasil

IRI RDC realizó el Foro Electoral con los candidatos a la presidencia de este país

El programa nacional de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en República Democrática del Congo reunió a los candidatos a la presidencia en el “Foro Electoral Visión de un futuro sostenible para los bosques y la población del Congo”, el pasado 21 de noviembre en Kinshasa. El objetivo de este encuentro era conocer los programas de acción en materia de gobernanza forestal y desarrollo sostenible de cada uno de los candidatos, quienes participarán en las elecciones del próximo mes de diciembre de 2023, tal y como se define en el Plan Nacional de Desarrollo Estratégico (PNSD) y en los distintos planes climáticos y medioambientales que convergen en la promoción de una economía verde para luchar contra la pobreza y garantizar el desarrollo sostenible, la resiliencia frente al cambio climático y la preservación de los ecosistemas. “Dada la fuerte convergencia entre la protección de los bosques, la lucha contra el cambio climático y el desarrollo integral y sostenible de la RDC, los candidatos deben presentar un programa concreto, realista y ambicioso para la sociedad que responda eficazmente a las amenazas climáticas preservando nuestros bosques y mejorando las economías rurales”, señaló el reverendo Matthew Yela, coordinador de IRI RDC.



Foto: Tomada de la Agencia Congoleesa de Prensa.



INICIATIVA INTERRELIGIOSA PARA LOS BOSQUES TROPICALES
IRI-COLOMBIA

EL BOSQUE ES VIDA Octubre-Diciembre 2023

EQUIPO IRI-COLOMBIA
Coordinadora Nacional: Blanca Lucía Echeverry. Asesores Nacionales: Carlos Augusto Lozano y Elizabeth Duque Echeverry. Oficial de Programa: Diana Cristina Carvajal Rivera. Oficial de comunicaciones: Leonardo Numpaque.

Desarrollo y diagramación de EL BOSQUE ES VIDA: Diana Cristina Carvajal.



@IRICOLOMBIA



@IRIColombia



@iricolombiaoficial



prensa.colombia@interfaithrainforest.org



https://colombia.interfaithrainforest.org/